

sautuola/xviii



años 2013

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
DEL GOBIERNO DE CANTABRIA

sautuola XVIII

revista del instituto de prehistoria y arqueología sautuola

Santander
2013

SUDOC, OCLC WorldCat, URLĪHSWEB™. Sus artículos están indexados en las siguientes bases de datos: ACADEMIA.edu, ISOC (Ciencias Sociales y Humanidades). INTERCLASSICA, DIALNET, REGESTA IMPERII, 360º GRADOS, REVIUM. Además Sautuola figura como **revista fuente** en el *Índice de Impacto de Revistas Españolas de Ciencias Humanas* (IN-RECH) en las áreas de Arqueología y Prehistoria.



© De la presente edición:
Instituto de Prehistoria y Arqueología "Sautuola",
y de los textos, figuras y láminas los autores

Fundador de la publicación:
Dr. D. Miguel Ángel García Guinea

Edición, redacción y patrocinio:
Instituto de Prehistoria y Arqueología "Sautuola"
Santa Lucía 45 - 2ºE
39003 Santander (Cantabria, España)
Correo electrónico: institutosautuola@yahoo.es

Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria
Dirección General de Cultura
C/ Vargas, 53 - 1º
39010 Santander (Cantabria, España)

- Consejo de Redacción
- Comité Científico

Dirección:
Carmelo Fernández Ibáñez

Dr. D. J. Antonio Abásolo Álvarez (Universidad de Valladolid)
Dr. D. Pedro Castaños Ugarte (Sociedad de Ciencias Aranzadi, San Sebastián)
Dr. D. Germán Delibes de Castro (Universidad de Valladolid)
Dr. D. Francisco Etxeberria Gabilondo (Universidad del País Vasco)
Dr. D. Cesar González Sáinz (Universidad de Cantabria)
Dr. D. J. Avelino Gutiérrez González (Universidad de Oviedo)
Dr. D. Norbert Hanel (Universidad de Colonia, Alemania)
Dra. Dña. Salette da Ponte (Instituto Politécnico de Tomar, Portugal)
Dr. D. Ignacio Ruiz Vélez (Institución Fernán González, Burgos)

Vocales:
Ramón Bohigas Roldán
Elena de Diego Anbuhl
Carmelo Fernández Ibáñez
Rosario Olabe Fernández
Jesús Ruiz Cobo

Coordinación:
Carmelo Fernández Ibáñez
Ramón Bohigas Roldán

Asesor lingüístico:
Peter Smith

I.S.S.N: 1133-2166

Depósito Legal: SA - 1097 - 2010

Impreso en España / Printed in Spain

Impresión, maquetación y fotomecánica:
Gráficas Copisán - imprenta@graficascopisan.es

La publicación de un trabajo en esta revista científica, no implica que la Redacción ni el Gobierno de Cantabria estén de acuerdo ni se solidaricen con el contenido de aquel. Las opiniones y los hechos consignados por los distintos autores de los artículos, son de la única y exclusiva responsabilidad de ellos mismos, en el uso de su plena libertad intelectual. / The publication of a paper in this scientific journal does not imply that that Editorial Committee or the Government of Cantabria agree with or support its contents. The opinions and facts given by the different authors of the papers are their own and exclusive responsibility, within the full use of their intellectual freedom.

Los textos de los artículos son reproducción de los originales entregados por los autores, siendo necesario citar la procedencia en cualquier transcripción o reproducción total o parcial de los mismos. / The texts of the papers are a reproduction of the authors' original manuscripts and it is necessary to cite the source of any total or partial transcription or reproduction.

INDICE / INDEX

IN MEMORIAM	7
--------------------------	---

I. PALEOLÍTICO / PALAEOLITHIC

Nueva datación por termoluminiscencia del yacimiento del Paleolítico Inferior de Espinilla (Hermandad de Campoo de Suso, Cantabria) New Thermoluminescence date for the Lower Palaeolithic site of Espinilla (Hermandad de Campoo de Suso, Cantabria) <i>Alonso GUTIÉRREZ MORILLO</i>	11-16
El yacimiento arqueológico al aire libre de "El Caspano", Cortiguera (T. M. Suances, Cantabria) "El Caspano" Open-Air Archaeological Site, Cortiguera (Suances, Cantabria) <i>Silvia SANTAMARÍA SANTAMARÍA, Ramón MONTES BARQUÍN, José Manuel MORLOTE EXPÓSITO</i> <i>Emilio MUÑOZ FERNÁNDEZ</i>	17-28
Nuevos contextos geoarqueológicos al aire libre del Paleolítico Medio en Cantabria New Middle Palaeolithic Open-air Geo-archaeological Sites in Cantabria <i>Emilio MUÑOZ FERNÁNDEZ, José Manuel MORLOTE EXPÓSITO, Silvia SANTAMARÍA SANTAMARÍA,</i> <i>Ramón MONTES BARQUÍN</i>	29-50
La cueva de la Subida de la Cruz (Comillas, Cantabria). Un nuevo yacimiento del paleo-mesolítico cantábrico Cave of la Subida de la Cruz (Comillas, Cantabria). A new Cantabrian Palaeolithic-Mesolithic site <i>Ramón MONTES BARQUÍN, Silvia SANTAMARÍA SANTAMARÍA, Emilio MUÑOZ FERNÁNDEZ,</i> <i>José Manuel MORLOTE EXPÓSITO</i>	51-68
El yacimiento prehistórico de Anton Koba. Estudio de los macromamíferos (Oñati, Gipuzkoa, País Vasco) The Prehistoric Site of Anton Koba (Oñati, Gipuzkoa, Basque Country). Study of the Large Mammals <i>Jesús ALTUNA, Koro MARIEZKURRENA</i>	69-98

II. EDAD DEL HIERRO / IRON AGE

La cueva de Las Barandas (Matienzo, Cantabria): depósito y muerte Cueva de Las Barandas (Matienzo, Cantabria): deposit and death <i>Peter SMITH, Jesús RUIZ COBO, Juan CORRÍN</i>	101-114
La Tesserá de Hospitalidad de Monte Bernorio (Palencia). Un excepcional documento en bronce de la IIª Edad del Hierro. Avance a su interpretación, análisis y conservación The Hospitality Tesserá from Monte Bernorio (Palencia). An exceptional bronze document from the Late Iron Age. Preliminary report on its interpretation, analysis and conservation <i>Jesús F. TORRES MARTÍNEZ, Xaverio BALLESTER, Carmelo FERNÁNDEZ IBÁÑEZ,</i> <i>Ignacio MONTERO RUIZ, Rufo MARTÍN MATEO</i>	115-132

Cuentas de pasta vítrea del *oppidum* de Monte Bernorio (Villarén, Palencia). Relaciones comerciales en el cantábrico en la Edad del Hierro

Glass beads in Monte Bernorio *oppidum* (Villarén, Palencia). Iron Age commercial relationships in northern Spain
Jesús F. TORRES MARTÍNEZ, Antxoka MARTÍNEZ VELASCO, Susana DE LUIS MARIÑO 133-148

III. ÉPOCA ROMANA / ROMAN PERIOD

Resultados de los sondeos en el solar de la Plaza de la Inmaculada con vuelta a la calle Santo San Pedro de la ciudad de Palencia

Results of the soundings in the building lot in Inmaculada Square on the corner of Santo San Pedro Street in the city of Palencia (Spain)
Gregorio J. MARCOS CONTRERAS, Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, Jesús Carlos MISIEGO TEJEDA Francisco Javier SANZ GARCÍA 151-167

Algunos cuencos originales sobre THST procedentes de la villa romana La Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia)

Some original bowls in THST from La Olmeda Roman villa (Pedrosa de la Vega, Palencia)
Jaime GUTIÉRREZ PÉREZ 169-178

Relaciones comerciales entre el *Municipium Calagurris Iulia Nassica* (Calahorra, La Rioja) y la Galia a través de los recipientes cerámicos

Trade relations between the *Municipium Calagurris Iulia Nassica* (Calahorra, La Rioja) and Gaul through the ceramic containers
Rosa Aurora LUEZAS PASCUAL, José Luis CINCA MARTÍNEZ 179-198

El *Horreum* de la ciudad romana de *Bracara Augusta* (Braga, Portugal): funcionalidad, tipología y contexto

The *Horreum* in the Roman city of *Bracara Augusta* (Braga, Portugal): functionality, typology and context
Rui MORAIS, Javier SALIDO DOMÍNGUEZ 199-212

Cápsulas de sellos en Hispania romana. Aproximación a una primera clasificación formal

Seal Boxes in Roman Hispania: Approach to a First Formal Classification
Javier ALONSO 213-226

IV. TARDOANTIGÜEDAD Y MEDIEVO / LATE ANTIQUITY AND MEDIEVAL PERIODS

Primeros trabajos arqueológicos en el "Pico de la Torre", Cabezón de la Sal (Cantabria)

First archaeological work in the "Pico de la Torre", Cabezón de la Sal (Cantabria)
Manuel GARCÍA ALONSO, José Luis RIVERA COBO, Ramón BOHIGAS ROLDÁN, Ángel OCEJO HERRERO 229-244

Aportación al conocimiento del fenómeno rupestre medieval. Estudio de la cerámica asociada a los yacimientos de Presillas de Bricia (Burgos), Valverde y Valdelomar (Cantabria)

Contribution to an understanding of medieval rock churches. A study of pottery associated with the archaeological sites of Presillas de Bricia (Burgos), Valverde and Valdelomar (Cantabria)
Diana VEGA ALMAZÁN 245-262

La iglesia de San Martín en Barcenilla de Piélagos, Cantabria

St. Martin's Church in Barcenilla de Piélagos, Cantabria
Jesús RUIZ COBO, Ana RUBIO CELEMÍN 263-273

Necrópolis medievales del País Vasco: estado actual de la investigación antropológica Medieval necropolises in the Basque Country: current state of anthropological research <i>Naiara ARGOTE, Miguel BOTELLA, Francisco ETXEBERRIA</i>	275-289
---	---------

Iglesia de Nuestra Señora del Rosario, Gallinero (Soria). Conjunto de estelas en la plementería Church of Our Lady of the Rosary, Gallinero (Soria). A group of steles in the vault webbing <i>Carlos DE LA CASA, Manuela DOMÉNECH</i>	291-304
--	---------

V. EDAD CONTEMPORÁNEA / AGE CONTEMPORARY

Defensas costeras de la Guerra Civil Española en Cantabria. Los emplazamientos para cañón Coastal defences of the Spanish Civil War in Cantabria. The gun emplacements <i>Borja GÓMEZ-BEDIA FERNÁNDEZ, Enrique GUTIÉRREZ CUENCA, José Ángel HIERRO GÁRATE</i>	307-316
---	---------

VI. CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO / CONSERVATION OF HERITAGE

El recipiente cerámico de El Bortal (Karrantza, Bizkaia): tratamiento de conservación - restauración y relectura del objeto The pottery vessel from El Bortal (Karrantza, Biscay): conservation-restoration treatment and reinterpretation of the object <i>Laura GARCÍA BOULLOSA, José Luis IBARRA ÁLVAREZ</i>	319-336
---	---------

VII. VARIA / VARIOUS

Sobre la función del "Área de Reserva Medioambiental" del Azefal (S.E. del Sahara Occidental) en el Holoceno y la presencia de ciertas estructuras "megatumulares" On the function of the Holocene "Environmental Refuge" of Azefal (SE Western Sahara) and the presence of certain "mega-tumuli" structures <i>Andoni SÁENZ DE BURUAGA</i>	339-353
---	---------

VIII. RESEÑAS / REVIEWS	355-361
--	---------

Información Editorial / EDITORIAL INFORMATION

Notas para la admisión de originales Notes for the submission of manuscripts	363-370
---	---------



La cueva de Las Barandas (Matienzo, Cantabria): depósito y muerte

Cueva de Las Barandas (Matienzo, Cantabria): deposit and death

Peter SMITH¹
Jesús RUIZ COBO²
Juan CORRIN³

RESUMEN

El yacimiento arqueológico de la cueva de Las Barandas se descubrió en 1982, cuando los restos cerámicos, metálicos y humanos se atribuyeron a la Edad del Hierro. No se llevaron a cabo más estudios del yacimiento hasta 2010, cuando se solicitó y recibió la autorización y financiación de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria. Se estudiaron los restos arqueológicos en superficie y se recogieron muestras cerámicas y óseas para su datación. Los resultados indican una utilización de la cueva durante los primeros milenios antes y después de Cristo.

ABSTRACT

The archaeological site of Cueva de Las Barandas was discovered in 1982, when the pottery, metal and human remains were attributed to the Iron Age. No further studies were made of the site until 2010 when permission and funding was applied for and awarded from the Culture, Tourism and Sport Department of the Government of Cantabria. The archaeological remains were studied in situ and pottery and bone samples were taken for dating. The results indicate the cave was used in the first millennia before and after Christ.

PALABRAS CLAVE: Barandas. Cerámica. Edad del Hierro. Fauna. Matienzo. Restos humanos. Romanización.

KEY WORDS: Barandas. Fauna. Human remains. Iron Age. Matienzo. Pottery. Roman period.

I. INTRODUCCIÓN: ANTECEDENTES Y PLANTEAMIENTOS

La Cueva de Las Barandas se localiza en el valle de La Vega, dentro del polje de Matienzo. En el año 1982, durante la exploración espeleológica de la cavidad, se descubrió un yacimiento con restos arqueológicos, depositados sobre el suelo de las primeras salas de la cueva. Estos restos consistían en fragmentos de varias vasijas cerámicas, restos humanos, y varios artefactos de cobre y hierro. Fueron entregados al Museo Regional de Arqueología y Prehistoria (MUPAC), y se publicaron en dos estudios (Smith, 1983; 1985). Dichos estudios atribuyeron el conjunto a la Edad del Hierro. Esta atribución fue bastante novedosa en aquel momento, cuando, en general, no se concebía la posibilidad de que existieran yacimientos de esa época en las cuevas. Esta asignación, se basó en el hecho de que se hallaban objetos hechos en hierro, juntos con cerámicas evidentemente prehistóricas y fue apoyada por la coincidencia en el tiempo de los hallazgos más

importantes de la cueva de Cofresnedo, también localizada en Matienzo, donde se conocían cerámicas iguales y donde acababa de aparecer un puñal de hierro, para el que existían paralelos en yacimientos de la Edad del Hierro al aire libre. En los mismos años, las investigaciones del Colectivo para la Ampliación de los Estudios de Arqueología Prehistórica, en cavidades como Coventosa (Arredondo) y Cudón (Miengo) localizaron otros yacimientos con conjuntos parecidos. Los resultados de todos estos trabajos fueron recogidos en un artículo sobre la Edad del Hierro en las cavidades de Cantabria (Smith y Muñoz, 1984).

En aquellos años, en la práctica no existía la posibilidad de realizar dataciones radiocarbónicas de los restos. Aunque el yacimiento de las Barandas se incluyó dentro de estudios generales de la prehistoria de Matienzo (por ejemplo en Ruiz Cobo y Smith, 2001), no se revisaron los materiales con detalle. Asimismo se incluía en un nuevo trabajo general sobre la Edad del Hierro dentro de las cavernas de Cantabria (Morlote *et alii*, 1996), donde se citaron unas 59 cavidades con restos atribuidos a esa época, y 14 años después seguíamos sin datos absolutos de la gran mayoría de este tipo de yacimientos.

Por estos motivos, en junio 2010 se presentó la solicitud para la recogida de muestras en la cueva de las Barandas, dentro de la campaña de 2010 de actuaciones arqueológicas, autorizadas y financiadas por la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno

1. Matienzo Caving Expeditions.
Correo electrónico: smith_peter2004@yahoo.es

2. Grupo G.E.I.S.-C/R
Correo electrónico: jesus6969@telefonica.net.

3. Matienzo Caving Expeditions.
Correo electrónico: uzueka@aol.com

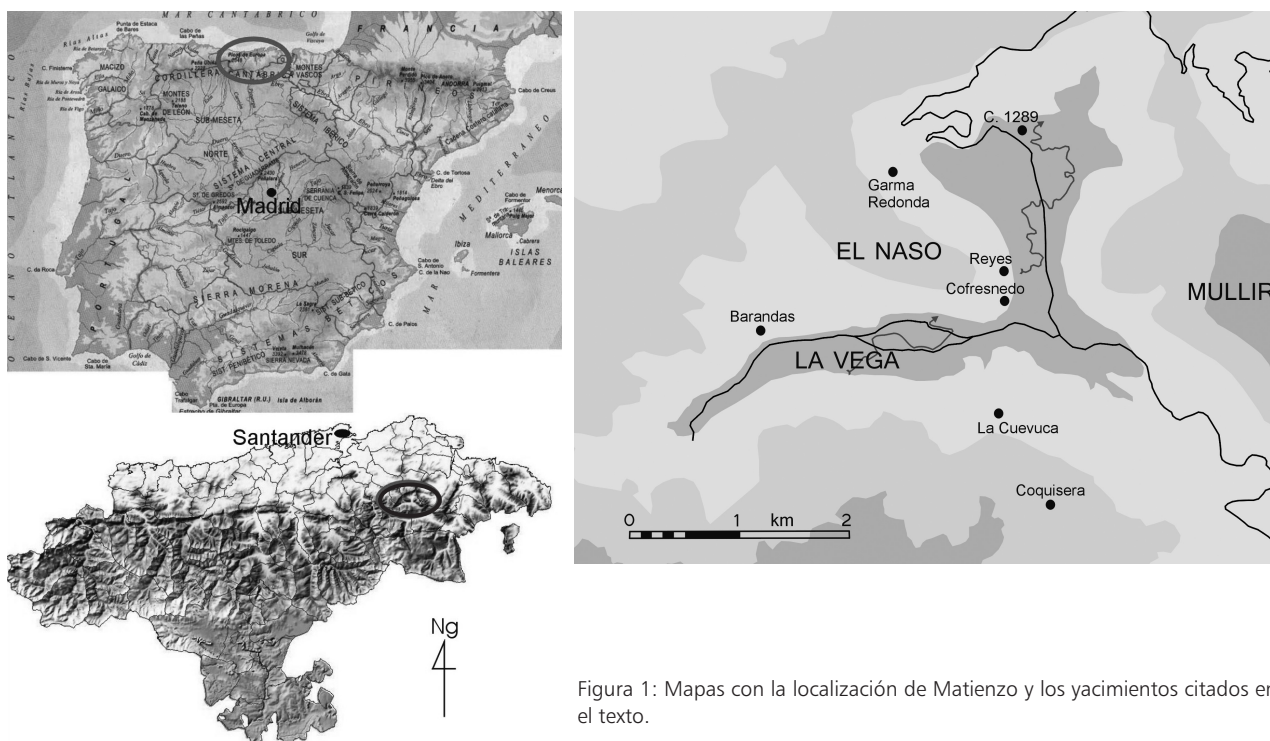


Figura 1: Mapas con la localización de Matienzo y los yacimientos citados en el texto.

de Cantabria. Se proponía simplemente recoger muestras de los huesos y la cerámica para su datación absoluta, además de examinar todos los restos *in situ* dentro de la cueva, y realizar una topografía nueva y un estudio fotográfico. El objetivo fue de obtener datos de calidad con los que se podía contrastar la atribución original, de hace más de 25 años.

La elección de este yacimiento de Las Barandas fue motivada por tratarse de una cavidad pequeña, de difícil acceso, y no parecía que hubiera sido utilizada con mucha frecuencia. En este sentido parecía ser un “yacimiento único”, que contrasta con otras cavidades dentro del polje de Matienzo (sobre todo la cueva de Cofresnedo), que claramente se trata de palimpsestos con restos de muchos periodos diferentes.

Se partía de dos hipótesis de trabajo iniciales:

- Las vasijas que se hallaron dentro de la cavidad pertenecen al tipo de “La Brazada”, atribuido a la Edad del Hierro, y del que se ha obtenido en la cueva de Cofresnedo una fecha de TL de 2435 ± 233 BP. Por lo que se ha dicho anteriormente del probable depósito único, parecía razonable considerar que los restos óseos también fueran de esta misma época.
- Sin embargo, existía otra posibilidad, si nos ateníamos a la situación en la cueva de Cofresnedo. Dentro de una sala interior, con el mismo tipo de cerámica y restos metálicos, destacando el puñal de hierro, se localizaron varios huesos humanos, perteneciente a casi todas las partes del esqueleto, durante la actuación arqueológica del año 2001. Sin embargo, la datación de los restos obtuvo una fecha de 3000 ± 60 BP, que corresponde a la Edad del Bronce. Por lo tanto, estábamos abiertos a la



Figura 2: Entrada de la cueva de Las Barandas (Matienzo) en un cantil.

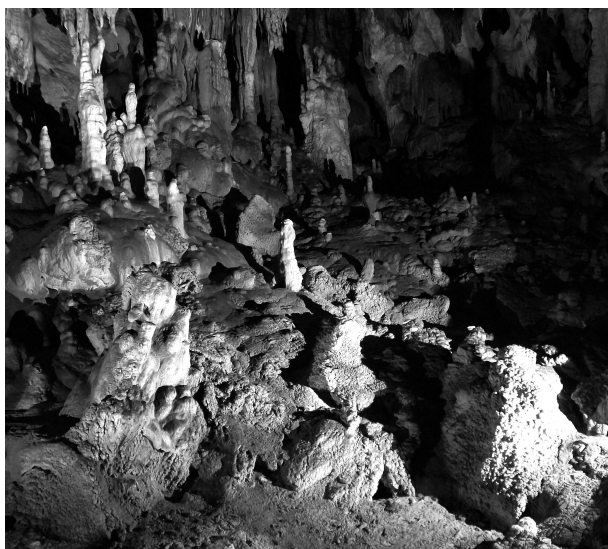


Figura 3: El paisaje interior de la cueva de Las Barandas: la Sala 2.

posibilidad de que los restos humanos de la cueva de Las Barandas también podían ser del Bronce.

II. EL YACIMIENTO Y LOS RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE 2010

II.1. Descripción de la cavidad y de su yacimiento

La cueva de Las Barandas se localiza en el polje de Matienzo, una depresión kárstica con gran cantidad de cuevas naturales y yacimientos arqueológicos (Figura 1), muchos de los cuales se hallan recogidos en varios trabajos de síntesis (Smith y Ruiz Cobo, 1999; Ruiz Cobo y Smith, 2003). Dentro de la depresión, la cueva se localiza en el valle de La Vega, cerca de la cavidad de Cubío Redondo, que contiene un conchero mesolítico (Ruiz Cobo y Smith, 2001). La entrada a la citada cueva de Las Barandas se sitúa a una altitud de 208 m, cerca del fondo del valle pero en el alto de un pequeño cantil, por lo que el acceso a la cavidad es difícil. Normalmente se accede a la cueva desde la parte superior de la misma, y se desciende a una pequeña plataforma situada en la boca de dicha cavidad, empleando una escala de espeleología o haciendo una pequeña escalada. Una corta gatera desemboca en una pendiente que desciende hasta la primera sala. De frente se encuentra la segunda sala, que es la continuación de la primera, de la que se halla separada por una serie de espeleotemas. A la izquierda, es necesario destrepar dos metros hasta la Sala 3, el mayor espacio de la cavidad y la última parte con restos arqueológicos reconocidos. Una gran estalagmita domina el centro de la sala. Hacia el noreste, una rampa sube hasta una galería de unos 80 m de largo, mientras hacia el norte una gatera desemboca en una pequeña sala. La zona de mayor interés arqueológico se encuentra en la sala primera, donde una rampa que desciende a la derecha ha llegado a acumular una gran cantidad de restos. Se puede subdividir esta zona, por-



Figura 4: Las dos tiras de cobre con decoración repujada, halladas en 1982 y 1983.

que los bloques y coladas estalagmíticas han dejado dos espacios estrechos contra la pared sureste, que denominamos Fosas 1 y 2. Para resumir, los principales sectores del yacimiento son la Sala 1 con la Rampa, la Fosa 1 y la Fosa 2; además de la Sala 2 y la Sala 3 (Figura 3).

Durante la intervención en la cueva en el año 2010, los materiales arqueológicos observables fueron restos de fauna, fragmentos de cerámica, fragmentos y manchas de carbón vegetal y algún resto humano en toda la Sala 1 (incluidas la Rampa, la Fosa 1 y la Fosa 2), y menor densidad de fauna y pocos restos cerámicos en las Salas 2 y 3. Describiremos todas estas evidencias con más detalle a continuación. Los objetos metálicos hallados en los años 80, aparecieron en la Sala 1. Consistían en dos tiras de cobre con remache de hierro y decoración repujada, y varios trozos informes de hierro. Los restos humanos recogidos en esos años también procedían de la Sala 1, mientras las cerámicas descritas fueron extraídas de las Salas 1 y 3.

Para completar el estudio se ha estudiado y fotografiado el lote de materiales recogido por la Expedición Espeleológica a Matienzo en los años 80 del pasado siglo XX y depositado en el Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria.

II.2. La cerámica

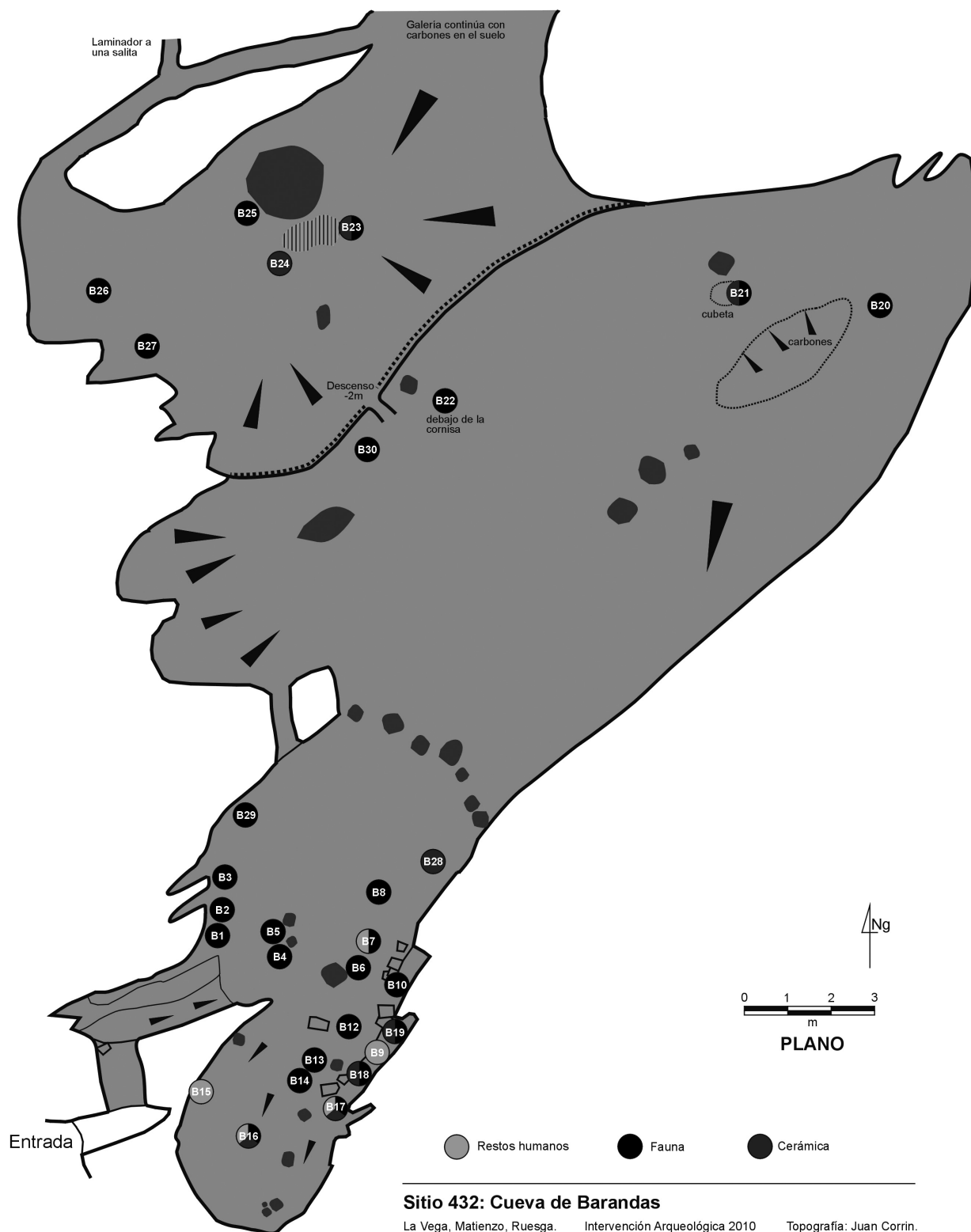
Los fragmentos de cerámica fueron atribuidos a un número mínimo de cuatro vasos (Smith, 1983). Tres de ellos pertenecen al tipo llamado de "La Brazada" por su parecido con el gran vaso aparecido en la cueva de La Brazada (Riba, Ruesga) (Ruiz Cobo y Smith, 2003: 171-177). Son vasijas con fondo plano y borde vuelto hacia fuera. Las aristas de los bordes varían pero el tipo característico son planas, presentando una superficie horizontal. No tienen decoración aparte de un ligero peinado o cepillado. En el caso del primer vaso de Las Barandas que se hallaba en la Sala 3, solamente se encontró el borde que tiene un diámetro de 24 cm. Otros dos (clasificadas como Vasijas 3 y 4) aparecieron en la Sala 1, la Rampa y las Fosas.

De la Vasija 3 se recogieron varios fragmentos del borde, donde la arista parece variar de redondeada a plana. Sin embargo, por parecerse en otros aspectos -sus medidas y el tipo de pasta- se han atribuido todos los fragmentos a la misma vasija, y los cambios formales en la arista se deberían a las variaciones norma-

les en un vaso cerámico hecho a mano. Los diámetros de la boca y el fondo son 21 y 12 cm respectivamente; la pasta tiende a tener un color rojizo. La Vasija 4 es un poco mayor (diámetros de 25 y 16,5 cm respectivamente), con arista plana y una textura porosa en el

interior. Sin embargo se ha recuperado muy poco del borde.

El cuarto vaso (Vasija 2) es más pequeño, de un tipo normalmente llamado "de perfil en S"; el diámetro de la boca es 12 y del fondo 9 cm (Smith, 1983).



Sitio 432: Cueva de Barandas

La Vega, Matienzo, Ruesga. Intervención Arqueológica 2010 Topografía: Juan Corrin.

Figura 5: La distribución de los restos humanos, de cerámica y de fauna en las primeras salas de la cueva de Las Barandas.

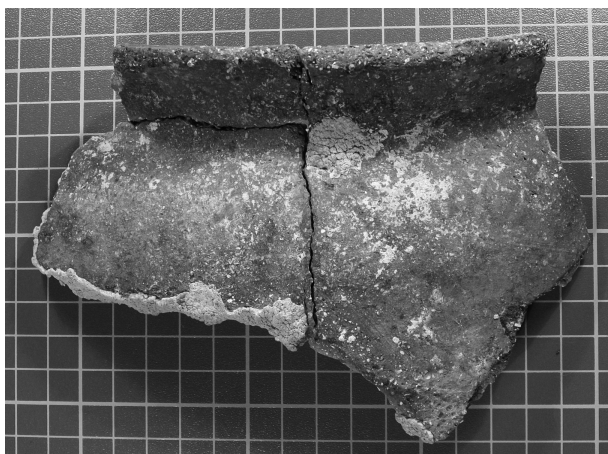


Figura 6: Fragmento de la vasija número 3, conservado en el MUPAC.

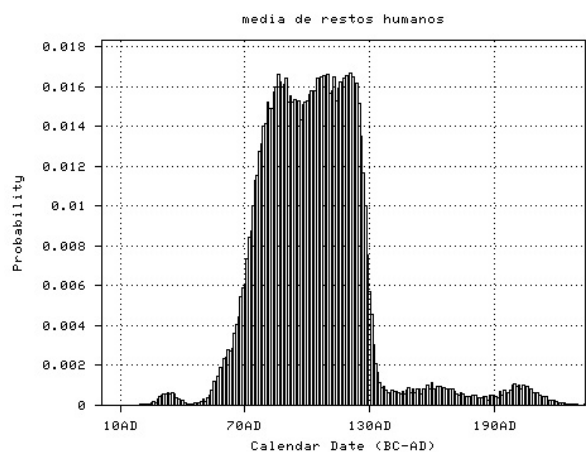


Figura 7: Calibración bayesiana de la media de las dos dataciones radiocarbónicas de restos humanos de la cueva de Las Barandas (<http://bcal.sheffield.ac.uk>).

En la actuación del año 2010, se tomó una muestra correspondiente a la Vasija número 3 (tipo La Brazada), que se analizó por termoluminiscencia en el Laboratorio de Datación y Radioquímica de la Universidad Autónoma de Madrid. El resultado fue una edad de 2672 ± 168 BP.

Dicha datación TL demostró, de acuerdo con lo que se anticipaba, que la Vasija número 3 correspondía a la Edad del Hierro. Sin embargo, la fecha resultó algo más antigua que el resultado obtenido anteriormente, de una vasija del mismo tipo de la cueva de Cofresnedo. No obstante, debido a las grandes desviaciones estándares de estos análisis, las edades de los dos vasos se solapan dentro de los márgenes de 1σ , entre la segunda mitad del siglo VII y principios del siglo V a.C., en la primera Edad del Hierro (Tabla I).

II.3. Los restos humanos

En la primera recogida de materiales del año 1982, se documentaron la parte proximal de un fémur izquierdo, un sacro posiblemente de un individuo masculino joven, y una vértebra dorsal. Se hallaron en la Sala 1 (Smith, 1983). Durante la presente intervención se examinaron *in situ* una posible cabeza de fémur, el cuerpo de una vértebra lumbar y un atlas. Se recogieron para ser datadas por radiocarbono un calcáneo y la parte proximal de una tibia derecha. Los resultados fueron 1875 ± 35 BP y 1910 ± 25 BP respectivamente (Tabla II). Estos restos se hallaron en la parte sur de la Sala 1, la Rampa y la Fosa 2. Es destacable el hecho que todos los restos conocidos pertenecen o a las extremidades inferiores o a la columna vertebral.

Los restos humanos dan un NMI de un individuo, y podemos suponer que las dos muestras analizadas

Yacimiento	Edad	Media	Intervalo 1σ	Intervalo 2σ
Cofresnedo (2000)	2435 ± 233 BP	435 BC	668 BC – 202 BC	901 BC – 31 AD
Las Barandas (2011)	2672 ± 168 BP	661 BC	829 BC – 493 BC	997 BC – 325 BC

Tabla I: Comparación de las dataciones de termoluminiscencia de las cerámicas “tipo La Brazada” de las cuevas Cofresnedo y Barandas.

Análisis	Lab. Ref.	Muestra	Resultado	Calibración 1σ (Área relativa)	Calibración 2σ (Área relativa)
TL	MADN-5917BIN	cerámica “Brazada”	2672 ± 168 BP	829-493 BC	997-325 BC
C14-AMS	CNA1119	calcáneo humano	1875 ± 35 BP	78-140 AD (0.705) 150-170 AD (0.164) 194-210 AD (0.132)	65-231 AD (1)
	CNA1120	tibia humana	1910 ± 25 BP	70-93 AD (0.446) 97-125 AD (0.554)	24-137 AD (0.996) 199-204 AD (0.004)
	CNA1356	fémur <i>Bos</i>	2049 ± 30 BP	102-19 BC (0.885) 13-1 BC (0.115)	165-127 BC (0.123) 122 BC-20 AD (0.877)

Tabla II: Dataciones absolutas en muestras de la cueva de Las Barandas (proyecto 2010); fechas ^{14}C -AMS calibradas con el programa Calib 6.0 (<http://calib.qub.ac.uk>).

pertenecen al mismo individuo. Por lo tanto, utilizando las calibraciones "bayesianas" de la herramienta on-line (<http://bcal.sheffield.ac.uk>), hemos calculado la media de las dos dataciones. Con una probabilidad de 95%, las muestras serían de 55 a 137 AD (Fig. 7).

En el lote depositado por la Expedición Espeleológica a Matienzo en el M.U.P.A.C. se han estudiado los siguientes restos humanos:

- Vértebra dorsal. Se trata de la 7ª vértebra dorsal y está fragmentada. El diámetro del cuerpo vertebral es de 36 mm y su altura de 22,7.

- Fémur izquierdo. Se conserva la epífisis proximal y la mitad de la diáfisis del hueso. Permite tomar varias medidas, de las que las más significativas son, en milímetros:

- Diámetro vertical de la cabeza femoral: 45,2
- Diámetro transversal de la cabeza femoral: 47,5
- Diámetro mínimo del cuello femoral: 32
- Diámetro anteroposterior subtrocantereo: 35
- Perímetro a la mitad de la diáfisis: 91
- Diámetro transversal a la mitad de la diáfisis: 26,5
- Diámetro antero-posterior a la mitad de la diáfisis: 31

Uno de los sistemas más clásicos de establecimiento del sexo a partir del estudio métrico del fémur, y testado como uno de los más certeros, es el diámetro de la cabeza femoral (Nieto Amada *et alli*, 1992), siempre en individuos adultos mayores de 15 años. Se dan valores de corte de tal forma que >44,5 serían hombres, <43,5 mujeres, con lo que este individuo se clasificaría como masculino. En estudios más tradicionales se considera que el diámetro vertical de 44,5 a 45,5 correspondería a "probablemente hombre" y superior a 45,5 hombre con seguridad.



Figura 8: La tibia humana de la Sala 1, fechada en 1910 ± 25 BP.



Figura 9: El fémur humano de la cueva de Las Barandas, conservado en el MUPAC.

El valor aportado por el cuello del fémur (diámetro supero-inferior) lleva a la misma conclusión, pues para la raza caucásica se manejan valores medios en torno a 33 mm y para hembras de 27 a 28 mm (Seidemann *et alli*, 1998).

II.4. Los restos de fauna

Se han estudiado *in situ* varias concentraciones de restos que pertenecen a tres tipos de animales, bóvidos, ovicaprinos y un perro. Dichas concentraciones se hallan dispersas por toda la primera parte de la cavidad, aunque la densidad de restos es sensiblemente mayor en la Sala 1, la Rampa y las dos Fosas. A partir del estudio de las fotografías digitales se han clasificado, en general sin problemas, los restos faunísticos -todos de fauna doméstica- aunque con limitaciones importantes. Así, no ha sido posible en muchos casos establecer el lateral del cuerpo a que pertenecen los restos o realizar una estimación de la edad de muerte del animal, sobre todo porque muchas piezas se encuentran calcificadas.

En total se han estudiado 45 restos óseos animales, correspondientes a tres especies: *Canis familiaris* (4) ovicaprinos (22) y *Bos taurus* (19). De todos modos de los dos primeros grupos, sobre todo de los ovicaprinos, aparecen mucho más restos en la cavidad, pero o bien no resultan identificables o bien no pueden observarse por estar cementados. Se ha datado una diáfisis de fémur de *Bos* en el primer siglo antes de Cristo (Tabla II).

Los huesos de *Canis familiaris* solamente se encuentran en dos puntos en la parte oeste de la Sala 1, al pie de la pendiente que desciende desde la boca de la cavidad. Proceden de un único individuo adulto. En cuanto al número mínimo de individuos para los ovicaprinos, la frecuencia de la escápula, con 5 ejemplares, proporciona un NMI de 3 individuos. Aparecen restos de uno o dos adultos y de un individuo juvenil. Para *Bos taurus* son los húmeros izquierdos los que proporcionan el NMI de 3 individuos. Todos los restos parecen de individuos subadultos o de edades relativamente bajas. La Tabla III relaciona los huesos documentados y sus ubicaciones.

La datación absoluta del resto de fauna indica su cronología en el final de la Edad del Hierro y su casi segura aportación antrópica a la cavidad. El tipo de entrada a la cavidad, colgada más de tres metros en el cantil hace difícil la entrada de una cabra, aunque esto no resulta imposible. Ahora bien no puede imaginarse que una vaca haya llegado por sus medios hasta la cavidad, ni tan siquiera accidentalmente. Aunque un animal cayera por la ladera y aterrizara casi por casualidad en la plataforma que se halla delante de la boca, todavía tendría que tomar la decisión de adentrarse en la cueva, a través de un espacio donde incluso una vaca subadulto tendría que arrastrarse. Es todavía más inverosímil que esto haya sucedido tres veces, a tres vacas diferentes. Puede plantearse, con cierta seguridad,

Animal	Hueso	Ubicaciones				Total
Ovicaprino	Cráneo	1 (B25)				1
	Molares	3 (B3)				3
	Escápula	2 (B16)	1 (B17)	1 (B21)	1 (B27)	5
	Vértebras	2 (B16)	2 (B19)			4
	Radio-ulna	1 (B1)	1 (B6)	1 (B20)		3
	Metacarpo	1 (B4)				1
	Tibia	1 (B21)				1
	Falange	2 (B20)				2
	Metatarso	1 (B20)				1
	Calcáneo	1 (B1)				1
						22
<i>Bos taurus</i>	Molares / mandíbula	1 M2 (B7)	1 (B23)			2
	Escápula	1 (B5)	1 (B10)	1 (B27)		3
	Húmero izq.	1 (B13)	1 (B8)	1 (B12)		3
	Húmero der.	1 (B10)				1
	Húmero ind.	1 (B16)				1
	Radio-ulna	1 (B12)	1 (B16)	1 (B23)		3
	Radio-ulna i	1 (B14)				1
	Fémur ind.	1 (B10)				1
	Fémur der.	1 (B18)				1
	Tibia izq.	1 (B12)				1
	Metatarso der.	1 (B22)				1
	Metatarso izq.	1 (B25)				1
						19
<i>Canis familiaris</i>	Canino	1 (B1)				1
	Molar M2	1 (B1)				1
	Metacarpiano II	1 (B3)				1
	Metacarpiano III	1 (B3)				1
						4

Tabla III: Restos de fauna documentados y sus ubicaciones dentro de la cueva de Las Barandas.

que los restos de vacuno fueron llevados hasta el interior de la cueva. Es posible que el perro cayese, o saltase, desde la ladera y luego no pudiese salir.

Además de este elemento hay otros datos que indican que todos los restos forman parte de un conjunto de yacimiento de facies depósito. Hay una representación concreta de las diferentes partes de las especies de ganado. En cuanto a los restos de *Bos taurus* sólo aparece algún molar suelto en la Sala 1 y un fragmento de mandíbula en la Sala 3 y el resto corresponde a las extremidades delanteras y traseras, más o menos con una misma representación. Resulta muy destacada la ausencia de huesos del tronco -vértebras, costillas y coxal-. Así pues parece que se llevaron ya separadas las patas traseras y las delanteras junto con la escápula.

En cambio, de los restos de ovicaprino aparecen, además de los huesos de las extremidades, dientes, fragmentos de cráneo, vértebras y abundantes costi-

llas, que no se computaron. Así pues parece que en el caso de los ovicaprinos los animales se llevaron enteros al depósito. La evidencia de que, en varios casos, los huesos de ovicaprino estén tiznados del carbón, parece apuntar a que formaron parte del depósito, aunque sólo su datación directa lo demostraría.

III. DISCUSIÓN

III.1. La distribución de los restos

Los restos arqueológicos se encuentran esencialmente en dos sectores de la cavidad: la zona de la Sala 1 y la Sala 3, donde aquella constituye con diferencia el sector más importante. Dentro de esta primera zona, la mayoría de los restos se hallan en la parte sureste de la sala, en la Rampa, y en las dos Fosas. Es probable que el lugar inicial donde se depositaron los restos fuera en esa parte de la sala, y la combinación en-

tre la gravedad y el tiempo los haya transportado hacia las zonas inferiores. Es en estas zonas donde se hallan los objetos más claramente prehistóricos: la cerámica y los restos humanos (Figura 5). La fauna se halla más dispersa por toda la cavidad, aunque la densidad de restos es mayor en las mismas zonas inferiores.

De forma parecida, es posible que los restos que ahora se encuentran en la Sala 3, originalmente se depositaran en la Sala 2, desde donde se dispersaron a la tercera Sala. Se encuentra algún fragmento de cerámica en la Sala 2, aunque también es posible que sean muy pocos como para apoyar la idea de un depó-

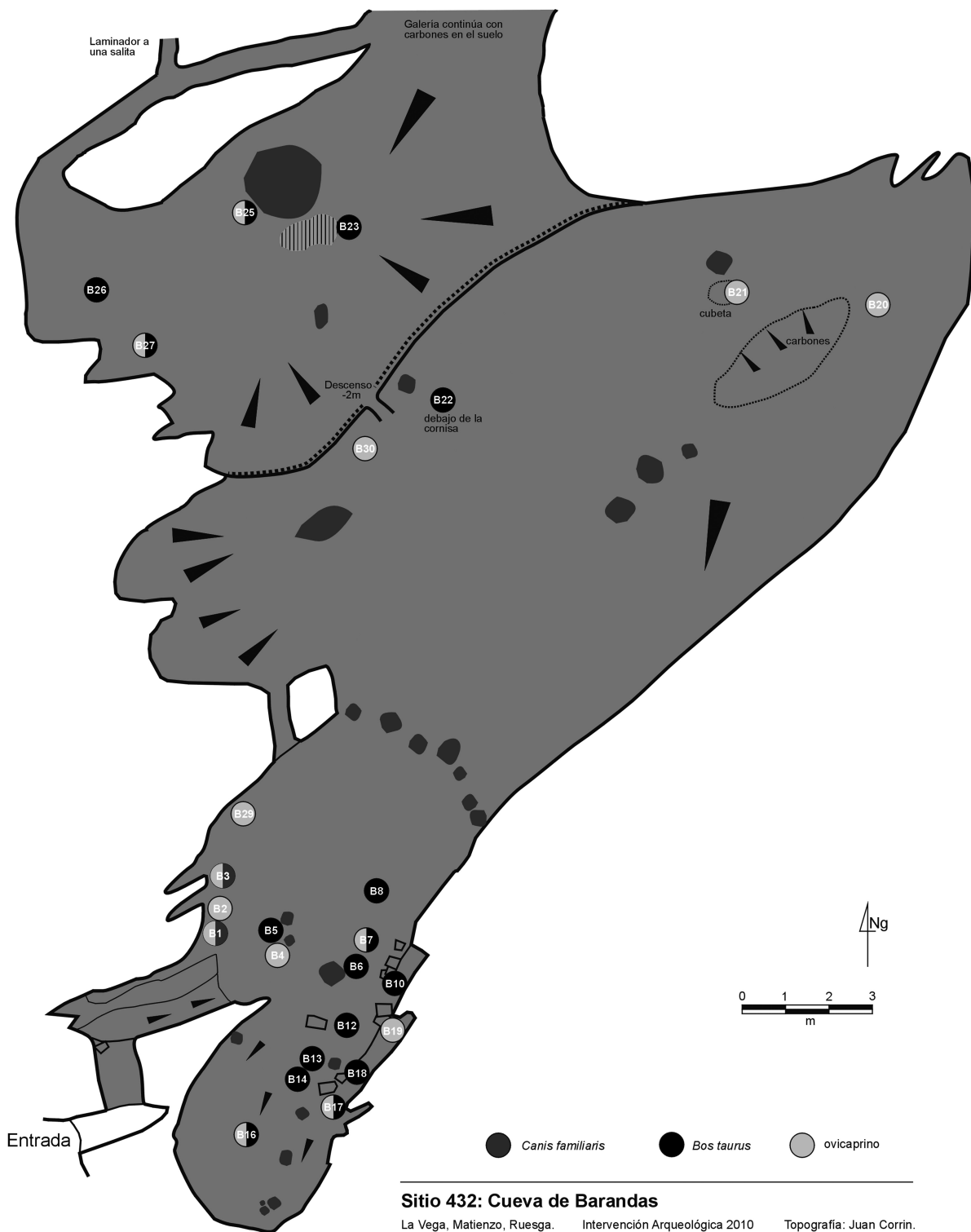


Figura 10: Distribución de los restos de *Bos*, ovicapriño y *Canis* en las primeras salas de la cueva de Las Barandas.

sito original en esa Sala. Las piezas metálicas se hallaron en 1982-83 en el centro de la Sala 1.

Con respecto a la fauna, la dispersión de las distintas especies no es igual. Ya se ha comentado que los pocos restos de *C. familiaris* se situaron al pie de la pendiente de la entrada. Los ovicaprinos parecen estar

distribuidos por casi todas partes de la cueva; en contraste, los restos de bóvidos están más estrechamente asociadas con la cerámica y restos humanos, tanto en la Rampa y las Fosas, como en la Sala 3 (Figura 10).

No se han realizado excavaciones dentro de la cueva, por lo que todos los restos descritos se localizan en

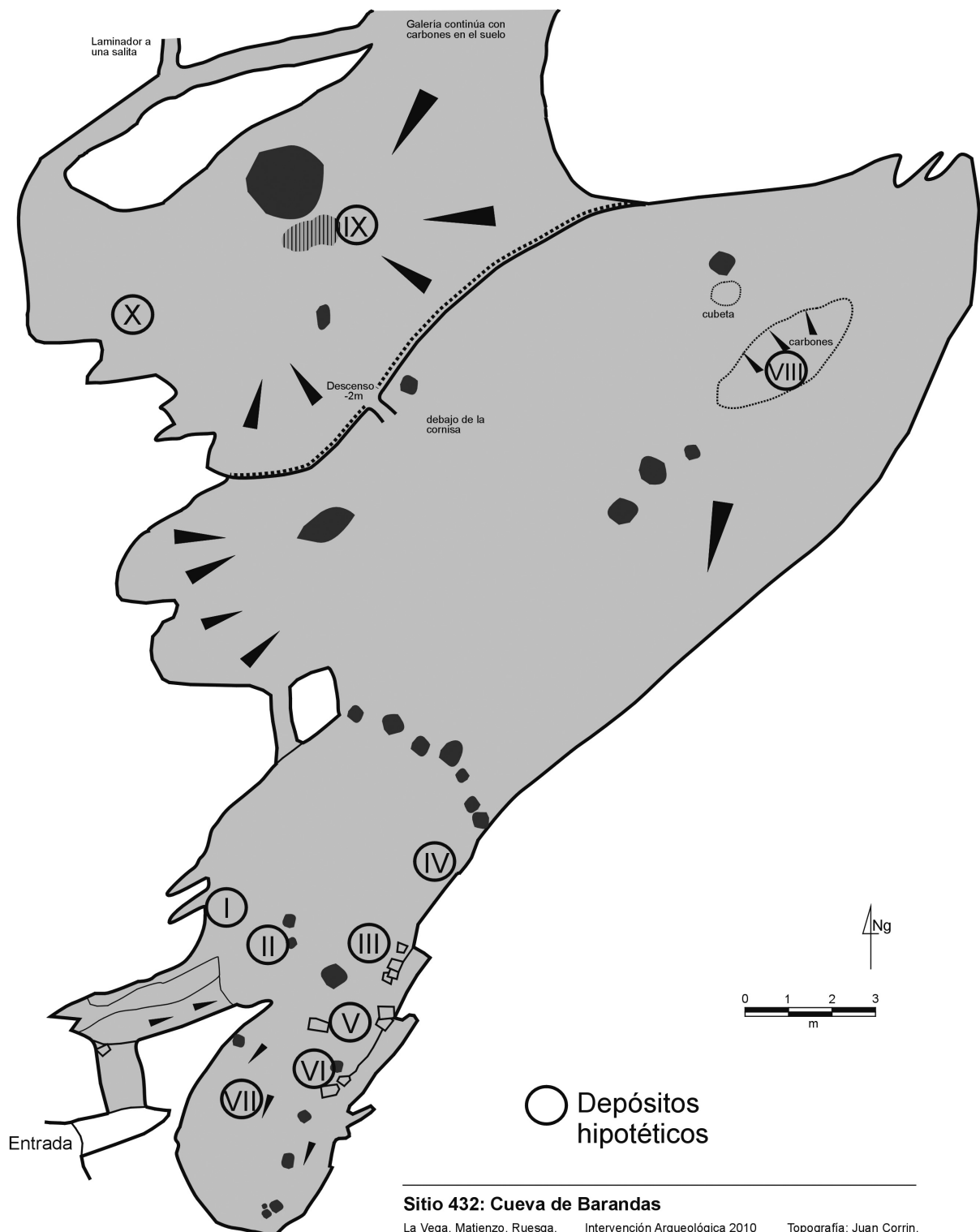


Figura 11: Hipotética distribución original de los restos dentro de 10 grupos.

superficie, sobre el suelo. Sin embargo, en algún punto donde el cubrimiento de concreción calcárea se halla alterado, se pueden observar que existen más restos debajo del mismo.

A partir del estudio de las evidencias observables, especialmente de los restos de fauna y de la situación de las acumulaciones de carbón, se puede establecer de modo hipotético, la disposición original de los huesos y el contenido de cada uno de los depósitos. Puede considerarse obviando los restos aislados, dispersos o en posición secundaria, que existía en origen un máximo de 10 grupos cuyo contenido se detalla a continuación:

Grupo I. Unidades B1, B2 y B3. Se trata de una larga y estrecha cubeta situada inmediatamente bajo el corte de la entrada. No se ha constatado claramente la presencia de carbón. La falta en estos puntos de carbón y de cerámica, la presencia de restos de perro y su disposición topográfica bajo el cantil de la boca, sugieren que no se trata propiamente de un lugar de depósito.

Grupo II. Unidades B4 y B5. Se trata de una única concentración situada en el centro de la Sala, aunque con dos núcleos. Aparece un cierto número de restos de cabra y un fragmento de escápula de *Bos taurus*, suelto, que podría proceder de otro contexto. El depósito original debería de ser exclusivamente de cabra.

Grupo III. Unidades B6, B7, B8, B10. Situado en el entorno de B7, profunda cubeta con carbón, desde el que los restos parecen dispersados hacia la periferia siguiendo la línea de mayor pendiente. El carbón está empapado en agua y mezclado con la tierra y el sedimento rellena en este caso una cubeta formada en la concreción pavimentaria. Los huesos grandes han ido a parar las anfractuosidades de la calcita. Todos los restos pertenecen a tres patas de ganado vacuno juvenil y un molar de la misma especie (1 M2). En concreto aparece:

- una extremidad anterior izquierda de un bóvido juvenil, casi completa, formada por un fragmento de escápula, un húmero y un fragmento de radio-ulna.
- parcialmente una extremidad anterior derecha (sólo aparece el húmero).
- parcialmente una extremidad posterior (solo la diáfisis de fémur).

Grupo IV: B28. Aparecen tres fragmentos de olla de perfil en "S" de pequeño tamaño, de cerámica negra. En este punto ya se habían recogido otros restos de esta pieza (Vasija 2).

Grupo V: Unidades B11, B12, B9 y B19. Los restos han radiado desde B11, una cubeta con mucho carbón, dispersándose por el entorno, donde se concentran en las zonas deprimidas (B12). Buena parte han caído a la Fosa 1 (B9, B19). En este caso el carbón aparece asociado a restos óseos quemados y el conjunto está cementado.

- Aparece parte de una extremidad anterior izquierda (húmero y radio-ulna) de una vaca joven.

- Y muy parcialmente una extremidad posterior izquierda (1 tibia izquierda).

Además aparecen restos de cabra y muchos restos de cerámica a mano mezclados en el carbón, en el fondo de la Fosa D2 y restos humanos (B19). Se trata de un buen número de fragmentos de cerámica procedentes de dos vasos, uno de pastas marrones con desgrasantes de calcita y otro negro más fino.

Grupo VI. Unidades B18, B13, B14, y B17. La cubeta central está situada en el borde de la Fosa 2. Es una zona con abundante carbón donde aparecen cerámicas y huesos de ternera y de cabra. El carbón está concrecionado y claramente asociado a la fauna. *Bos taurus* está representado por parte de la extremidad anterior izquierda (húmero izquierdo y fragmento de epífisis proximal de radio-ulna) y muy parcialmente representada una extremidad posterior derecha (diáfisis con inicio de epífisis distal de fémur derecho y la epífisis despegada con los cóndilos laterales). Fue ésta diáfisis fechada por ¹⁴C-AMS con el resultado de 2049 ± 30 BP. También aparecen restos de una extremidad de *Capra* y una vértebra lumbar humana. En cuanto a la cerámica aparece un buen número de fragmentos dispersos que proceden de un vaso pequeño, de perfil en "S", globular.

Grupo VII. Unidades B16 y B15. Se distribuye por la ladera de la Rampa. Aparece algún hueso humano y una gran concentración de huesos y cerámica en el sector de fondo de la rampa. Se han estudiado 2 escápulas y 2 vértebras de *Capra* y una extremidad anterior indeterminada de *Bos taurus* (epífisis distal de húmero muy alterado y epífisis distal de radio-ulna). Los restos cerámicos aparecieron en B16 y se trata de fragmentos de borde y panza de una olla grande, de tipo Brazada. Sus pastas son de color marrón y con desgrasantes blancos de 1 cm de grosor.

Grupo VIII. Unidades B21 y B20. Se localiza en un rellano entre formaciones en la Sala 2, y en las inmediaciones hay una cubeta cubierta por fragmentos de carbón calcificado, en B20. En este punto parece que sólo se realizaron depósitos de huesos de *Capra*, en concreto de las extremidades de un animal joven (2 falanges completas, un metatarso y un radio-ulna, fragmento de epífisis proximal de escápula, tibia y dos fragmentos de hueso largo). En B21 aparecieron dos fragmentos de cerámica negra de un mismo vaso de tamaño medio, con 5 mm de espesor, probablemente una forma media - pequeña tratándose de un vaso de borde vuelto.

Grupo IX. Unidades 23, 24 y 25. En la ladera del escalón que hay en la zona central de la Sala 3, en la zona baja. Aparecen fragmentos de cerámica, un fragmento de cráneo de ovicaprino y un fragmento de mandíbula de *Bos taurus*. También, una extremidad posterior izquierda de *Bos taurus* (un radio-ulna y un metatarso izquierdo). Probablemente la cerámica de este punto estuviese también depositada en la parte alta del escalón, dado que hoy aparece en la rampa,

cementada y lavada. Se trata de ocho fragmentos de pequeño tamaño de un vaso de pasta negra.

Grupo X. Unidades B26 y B27. Cubeta con carbón localizada en un rellano de la concreción pavimentaria que cierra la sala frente a la estalagmita central. Los huesos corresponden a una extremidad anterior indeterminada (muy parcial - epífisis de hueso largo de *Bos taurus*, no identificable, fragmento de escápula de *Bos taurus*.) y en su entorno, restos de ovicaprino (fragmento de escápula de ovicaprino).

III.2. La Edad del Hierro y la época romana en Matienzo

Las dataciones absolutas confirman que al menos dos elementos dentro del yacimiento corresponden a la Edad del Hierro: la cerámica y un resto óseo de una vaca. Aparentemente pertenecen a dos momentos muy distintos: los siglos séptimo (la cerámica) y primero (el hueso). Sin embargo, si tenemos en cuenta los extremos de sus calibraciones a dos desviaciones, la diferencia en cronología se reduce considerablemente. Además, se ha datado una sola vasija de las cuatro halladas en la cueva y solamente un hueso. Es posible que las otras vasijas y los otros restos faunísticos, incluidos los ovicaprinos además de los restos de *Bos*, rellenen el lapso temporal entre las dos dataciones realizadas. Sólo la datación de cada elemento del depósito permitiría establecer el espectro total de la cronología representada.

Recordemos que otra vasija de tipo "Brazada", de la cueva de Cofresnedo resultó ser algo más reciente; de hecho su calibración se solapa con la del *Bos* de Las Barandas. De la misma cueva de Cofresnedo, un grano de cereal recogido en el fondo de la cueva dio una fecha de 2055 ± 30 BP, resultado casi idéntica a la fecha del hueso de vaca. Todas estas dataciones absolutas confirman el hecho de la actividad en las cuevas de Matienzo durante la Edad del Hierro.

Paralelos tipológicos han atribuido otra serie de restos a la misma época. También en la cueva de Cofresnedo, un conjunto de armas de hierro incluía un puñal biglobular o bidiscoidal, igual que muchos ejemplos aparecidos en contextos celtibéricos (Kavanagh, 2008). De la cueva de Reyes, un conjunto de rejas de arado y otros aperos fue atribuido a mediados-finales del siglo III a.C. (Barril, 2001). Finalmente, de la cueva de Coquisera, una hebilla en omega es probablemente del primer siglo a.C. (Ruiz Cobo y Smith, 2001); esta misma cueva también contenía vasijas del tipo "Brazada".

El polje de Matienzo se encuadra geográficamente en el valle medio-alto del Asón, una zona donde los hallazgos romanos son escasos y tradicionalmente se le considera una zona marginal si no deshabitada, en consonancia con las fuentes que dicen que Agripa obligó a los indígenas cántabros a bajar de los castros y vivir en la llanura (González Echegaray, 1993: 157); de hecho en el momento representado por la datación de los restos humanos, ya se habían establecido las

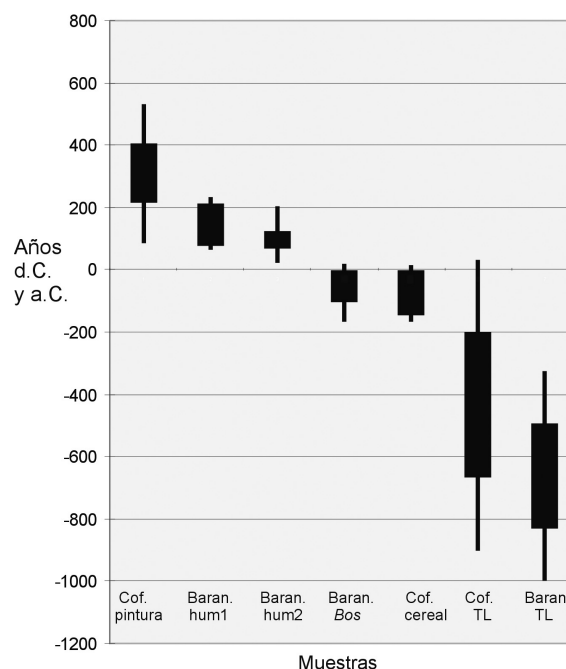


Figura 12: Representación gráfica de las dataciones absolutas de las cuevas de Barandas y Cofresnedo atribuidas a la Edad del Hierro y la Romanización (1 y 2σ).

ciudades y los puertos en la costa, como Santander, Santoña y Castro Urdiales.

Algunas otras evidencias documentadas en las cuevas de Matienzo corresponden a la época romana. Una fecha un poco más reciente que la de los restos humanos de La Barandas fue obtenida de una pintura negra esquemático-abstracta de la cueva de Cofresnedo: 1740 ± 80 BP.

Tres vasijas de yacimientos de Matienzo se han atribuido a la época romana o la tardo-antigüedad. Una de ellas, que apareció en la entrada de La Cueva, consiste en un fondo con la parte inferior de la panza y recibió esa atribución por la existencia de paralelos en yacimientos romanos (Ruiz Cobo y Smith, 2001: 26). La segunda, de la cueva de la Garma Redonda, es la parte superior de una olla de paredes finas (4-6 mm), con labio aplanado y horizontal (diámetro interior de la boca de 105 mm). La superficie exterior muestra marcas de peinado (Smith, 1995). Evidentemente esta olla corresponde al tipo 701a en la clasificación de Esteban Delgado *et alii* (2008), un tipo que aparece de forma temprana localizándose desde época flavia, pero que vive su mayor apogeo en época bajoimperial, sobre todo en contextos de los siglos IV y V d.C. De un momento parecido es la cerámica de la Cueva 1289, con una línea ondulante alrededor de la boca, que se puede atribuir al siglo V d.C., al parecerse a otro vaso datado de la cueva del Portillo del Arenal (Valle *et alii*, 1998: 41).

Aunque Matienzo y alrededores fueran habitados, probablemente sería una zona pobre en comparación con la mayor actividad económica en la costa. Podía

Lab. Ref.	Muestra	Resultado	Calibración 1σ (Área relativa)	Calibración 2σ (Área relativa)
GrA-17640	Pintura negra	1740 ± 80 BP	215-407 AD (1)	84-437 AD (0.975) 489-512 AD (0.016) 516-530 AD (0.009)
Poz-26430	Cereal	2055 ± 30 BP	147-141 BC (0.041) 111-37 BC (0.842) 29-22 BC (0.052) 11-2 BC (0.065)	168 BC-5 AD (0.993) 13-16 AD (0.007)

Tabla IV: Dataciones absolutas realizadas de muestras de la cueva de Cofresnedo, correspondientes a la Edad del Hierro y la Romanización, calibradas con el programa Calib 6.0 (<http://calib.qub.ac.uk>).

haber una población pequeña, más o menos autosuficiente. Posiblemente abastecería a las ciudades con cierto tipo de materias primas, pero probablemente no con artículos de primera necesidad como la alimentación, que se produciría en el entorno más inmediato de las ciudades. No parece que ese comercio les produjese muchos beneficios, por la ausencia de hallazgos de monedas u otros artículos romanos en el Alto Asón. Posiblemente cierta población emigraría a la costa, de forma análoga al movimiento migratorio que se produjo a mediados del pasado siglo XX. Otros muchos por ejemplo se alistarían en el ejército romano como auxiliares.

Establecida la existencia de actividad en las cuevas durante la Edad del Hierro y los siglos después de la romanización, un hecho pocas veces considerado antes de la publicación de los artículos de 1983, 1984 y 1985, queda por determinar qué sentido tenía esta actividad. Los restos de la Cueva 1289 obedecen claramente a un vertedero. El conjunto de la cueva de Reyes parece corresponder a un escondrijo, que puede tener un sentido práctico o ritual. Sin embargo, otros yacimientos pertenecen más claramente a ese mundo ritual. Es conocido que las poblaciones indoeuropeas depositaron objetos con intención ritual en los ríos y las fuentes, y es fácil extender esta práctica al mundo ctónico de las cavidades. De la Grecia antigua, que cuenta con la ventaja de documentación histórica, se sabe que las cavidades se utilizaban de múltiples maneras, relacionadas con lo oculto; por todo tipo de oráculos, adivinos y sabios, y para ritos de iniciación y los cultos místicos (Ustinova, 2009). No debemos descartar que las cavidades se utilizaran para algunos de esos propósitos en Cantabria durante los mismos siglos, simplemente porque no disponemos de documentación escrita. De hecho, los depósitos de restos de ganado doméstico y cereales de las cuevas Barandas y Cofresnedo, datados los dos en el último siglo antes de nuestra era, sugieren una costumbre del tipo del depósito de primicias; la ofrenda que se daba a las divinidades con ocasión de las cosechas, o el nacimiento de las crías del ganado.

Las vasijas de tipo Brazada se han interpretado como urnas funerarias, en donde llevaron a las cavidades

los restos de los difuntos que se habían incinerado en el exterior. Suelen aparecer acompañadas de concentraciones de carbones vegetales, entre los que se han identificado algún fragmento de hueso humano quemado. Sin embargo, hasta la actualidad no se han realizado dataciones absolutas para confirmar la asociación entre las vasijas y los restos humanos. De todos modos, la presencia en cuevas de Cantabria de ajuares de la Edad del Hierro en varios casos asociados a restos de incineraciones, repite un modelo ritual característico de las poblaciones de la protohistoria, con la única diferencia de que la urna, en vez de enterrarse, se deposita en una cueva. Esto explicaría bien los depósitos de vasos cerámicos.

Más complejo resulta explicar la aparición de restos humanos en época romana. El rito funerario conocido del Alto Imperio romano también fue la incineración, por lo que se conocen muy pocos hallazgos de restos humanos de esa época. El abandono de un cadáver dentro de una cavidad es una excepción difícil de explicar. Parece que hubo una intención de deshacerse del cadáver sin la complicación de la incineración. Posiblemente el motivo fue que el muerto era una persona a quien se le daba poca importancia, como un esclavo. O que la intención fue de esconder el cadáver. Es improbable que la muerte sobreviniera al individuo durante una visita a la cueva, por la proximidad de los restos a la boca de la cavidad. Otra incógnita es el motivo de por qué solamente aparecen huesos de las extremidades inferiores y las vértebras.

III. CONCLUSIONES

La actuación arqueológica realizada en la cueva de Las Barandas en el año 2010 ha conseguido documentar un depósito de cerámicas y restos de fauna doméstica de la Edad del Hierro y la presencia de restos humanos del Alto Imperio, a finales del siglo I después de Cristo.

De esta forma se ha podido ratificar una de las hipótesis planteadas hace casi treinta años: de que la cueva contenía un yacimiento de la Edad del Hierro. Además, estos resultados se suman a un *corpus* creciente de datos que demuestra que el uso de las cuevas fue continuo durante esa época y la siguiente ro-

manización. Por lo tanto, no se trata tanto de una reutilización como se especuló en el caso de la cueva de Cofresnedo al descubrir el puñal y otras armas en la misma sala que restos humanos del 3000 ± 60 BP, sino de la constante presencia de las cavidades en la vida de los habitantes del polje, para diversos propósitos, incluidos los ritos. Otros yacimientos de los valles del Asón y Miera (Coventosa, Aspío, Coverón) fueron utilizados de la misma manera, pero esencialmente es un uso limitado al sector oriental de Cantabria y en ambientes bastante montañosos.

Otro planteamiento que se ha visto confirmado es la necesidad de realizar estudios de este tipo en otros yacimientos arqueológicos catalogados hace varios años, pero de los que no se han hecho análisis específicos ni obtenido dataciones absolutas. Quizás una nueva investigación de estos otros depósitos obtendría resultados sorprendentes, al igual que ha ocurrido en la presente actuación.

BIBLIOGRAFÍA

- Barril Vicente, M. (2001): "Pre-Roman Ard-shares in Cantabria", *The Archaeology of the Matienzo Depression, North Spain*, B.A.R.-I.S. 975, Oxford: 177-197.
- Esteban Delgado, M. et alii (2008): "Producciones de cerámica común no torneada en el País Vasco peninsular y Aquitania meridional: grupos de producción, tipología y difusión", *Sautuola XIV*: 183-216.
- González Echegaray, J. (1993): *Los cántabros*, Santander (3ª edición).
- Morlote, J. M. et alii (1996): "Las cuevas sepulcrales de la Edad del Hierro en Cantabria", *La Arqueología de los Cántabros*, Santander: 195-279.
- Kavanagh de Prado, E. (2008): "El puñal biscooidal peninsular: tipología y relación con el puñal militar romano (*pugio*)", *Gladius XXVIII*: 5-85.
- Nieto Amada, J. L., González Pérez, A. y Rubio Calvo, E. (1992): "Determinación del origen sexual de fémures humanos aislados mediante técnicas de análisis estadístico multivariante", *Actas del Iº Congreso Nacional de Paleopatología – IVª Reunión de la Asociación Española de Paleopatología*, Munibe. Suplemento 8, San Sebastián: 249-254.
- Ruiz Cobo, J. y Smith, P. -eds.- (2001): *The archaeology of the Matienzo depression, north Spain*, B.A.R.-I.S. 975, Oxford.
- Ruiz Cobo, J. y Smith, P. (2003): *La cueva de Cofresnedo en el valle de Matienzo*, Santander.
- Seidemann, R. M., Stojanowski C. M. y Doran, S. H. (1998): "The use of the Supero – Inferior Femoral Neck Diameter as a sex assessor", *American Journal of Physical Anthropology* 107: 305-313.
- Smith, P. (1983): "Iron Age finds in Matienzo", *B.C.R.A. Transactions* 10(3): 145-164.
- Smith, P. (1985): "Restos de la Edad del Hierro en Matienzo (Santander)", *Altamira XLV*: 45-66.
- Smith, P. (1995): "Hallazgos de cerámica prehistórica en Matienzo (Cantabria)", *Trabajos de Arqueología en Cantabria III*: 19-23.
- Smith, P. y Muñoz, E. (1984): "La ocupación de las cuevas en la Edad del Hierro", *Boletín Cántabro de Espeleología* 4: 129-139.
- Smith, P. y Ruiz Cobo, J. (1999): "Avance al inventario arqueológico de la depresión cerrada de Matienzo", *Sautuola VI*: 243-255.
- Ustinova, Y. (2009): *Caves and the Ancient Greek Mind*, Oxford.
- Valle Gómez, Mª A. et alii (1998): La cueva del Portillo del Arenal (Velo, Piélagos, Cantabria). El contexto arqueológico de las manifestaciones "Esquemático-abstractas", *En el Final de la Prehistoria*, Santander: 33-79.

ANEXO: DESCRIPCIÓN DE LAS UNIDADES DE ANÁLISIS

Para llevar a cabo el estudio se han diferenciado una serie de unidades de análisis a partir de la existencia de concentraciones de ítems, con densidades internas muy superiores a las de su entorno. En total se diferencian 30 agrupamientos o unidades, formados por la combinación de alguno o varios de los elementos siguientes: restos de carbón, huesos o fragmentos de huesos de fauna, huesos humanos y fragmentos de cerámica a mano. A continuación se comenta la situación y el contenido de cada uno de estos puntos.

Sala 1

Bajo un resalte estalagmítico a la izquierda de la entrada aparece una importante concentración de huesos donde se diferencian, arbitrariamente, tres grupos:

- B1. Situada bajo una colada cerca del final de la galería de entrada. Calcáneo de ovicaprino, 2 fragmentos de radio-ulna de ovicaprino y 1 canino y un 2º molar de *Canis familiaris*.
- B2. Junto al anterior. Fragmentos de hueso largos de ovicaprino cementados
- B3. Junto al anterior. Formada por 1 metacarpiano III y 1 metacarpiano II de *Canis familiaris*, y por 1 M1, 1 M2 y 1 M3 de ovicaprino.

Además de estas evidencias, en este sector, aparecen otros pequeños huesos que no han sido analizados por encontrarse más o menos enterrados o cementados.

- B4. Cubeta situada a poca distancia del grupo anterior, más hacia el centro de la Sala 1. En la cubeta aparece 1 metacarpo de ovicaprino y 2 huesos largos cementados y enterrados en la calcita.
- B5. Cubeta inmediata a la anterior, entre estalagmitas: 1 fragmento de escápula, de *Bos taurus* suelto.
- B6. Situado junto a una gran estalagmita que se encuentra en el lateral derecho de la sala. Aparece un fragmento de radio-ulna de *Bos taurus* juvenil.
- B7. En una cubeta rellena de fragmentos de carbón empapados en tierra, marrones, detrás de la estalagmita, aparece una tibia derecha humana, y un M2 de *Bos taurus*.
- B8. Húmero izquierdo de *Bos taurus* juvenil, entero.
- B9. Calcáneo humano aparecido en el fondo de la Fosa 2, fuera de lugar.
- B10. En la base de la estalagmita central. El grupo está formado por los siguientes huesos de *Bos taurus*, de un individuo juvenil: epífisis distal de húmero derecho, diáfisis de fémur, fragmento de escápula.
- B11. Cubeta rellena de carbón, a 2 m de la anterior, con fragmentos de hueso quemado y cementado. Huesos no identificables. Se toma muestra de carbón (M1) y hueso quemado de color marrón (M2).
- B12. En superficie, directamente sobre la concreción pavimentaria, en un sector deprimido: 1 húmero izquierdo, 1 tibia izquierda, 1 radio-ulna, todo de *Bos taurus* juvenil.
- B13. Húmero izquierdo de *Bos taurus*, alterado en las diáfisis, de animal joven.
- B14. Sobre la superficie de la concreción. Fragmento de epífisis proximal de radio-ulna (izquierdo ?) de *Bos taurus* y fragmento de hueso largo no identificado.

Entre las Fosas 1 y 2 aparece un fragmento de cerámica a mano rojiza, con desgrasantes blancos.

- B15. En la pared izquierda de la rampa, pegados a la pared, en un suelo de tierra marrón oscura, aparece una cabeza de húmero humana, muy corroída por dentro y una epífisis distal de hueso largo y un fragmento de escápula también corroída.

- B16. Gran concentración de huesos y cerámica en el sector de fondo de la rampa de los huesos. Aparecen 2 vértebras de ovicapriño, 2 fragmentos proximales de escápula de ovicapriño, muy alterados, 1 epífisis distal de húmero muy alterado de un individuo juvenil de *Bos taurus*, 1 epífisis distal de radio-ulna de *Bos taurus*. Se ha identificado también un atlas humano cubierto por una fina capa de concreción. Además aparece 1 borde de olla grande, de tipo Brazada (de 3 cm de longitud y 0.7 – 0.8 cm de grosor) y 14 fragmentos de panza de color marrón con desgrasantes blancos, de 1 cm de grosor.

- B17. Rellano en la Rampa. 1 epífisis distal de hueso largo de *Bos taurus*, 1 escápula de ovicapriño y 1 radio-ulna de ovicapriño. 1 cuerpo vertebral de vértebra lumbar, humana. Además aparecen 6 fragmentos de cerámica (1 cm de espesor) y un fragmento de cerámica negra de 0,4 cm de grosor.

- B18. Borde de Fosa 2. Depositado en una zona con carbón concrecionado aparece 1 diáfisis con inicio de epífisis distal de fémur derecho y la epífisis despegada con los cóndilos laterales, a escasa distancia, de *Bos taurus*. Bajo un reborde de la concreción aparece un fragmento de panza de cerámica a mano de 0,5 mm de espesor, de 11 cm de radio, de color negro con abundantes desgrasantes de calcita, corresponde a un vaso de perfil en "S", globular. Está relativamente cerca del punto 28 donde apareció un fragmento de borde y otro de fondo de un vaso similar.

- B19. Fondo de Fosa 2. Gran concentración de fragmentos de cerámica a mano, de dos vasos, uno de pastas marrones con desgrasantes de calcita y otro negro más fino. Entre ellos aparecen pequeños fragmentos de roca, placas pavimentarias, fragmentos de carbón y fauna: dos vértebras de ovicapriño, fragmentos de hueso largo de ovicapriño. Además aparece un calcáneo humano de un adulto (referenciado ya como B9).

- B28. En una plataforma en el sector derecho del fondo de la sala 2, entre la Fosa 1 y el acceso a la sala 2, aparecen tres fragmentos de olla de perfil en S de pequeño tamaño, de cerámica negra.

- B29. Contra la pared noroeste de la sala. Un hueso largo de ovicapriño.

Sala 2

- B20. Esta concentración se localiza en un rellano entre formaciones en la Sala 2. Aparecen 2 falanges completas, un metatarso y un radio-ulna de ovicapriño juvenil. A 30 cm, en un rellano superior aparece una cubeta cubierta por fragmentos de carbón calcificado.

- B21. En el fondo de la sala 2, junto al borde de la colada. Incluye dos fragmentos de cerámica negra, totalmente cubiertos por

una capa de concreción calcárea de 4 mm de espesor. El grosor de la cerámica es de 5 mm, y son del mismo vaso. En sus proximidades aparece un fragmento de epífisis proximal de escápula de ovicapriño y dos fragmentos de hueso largo, probablemente de la misma especie. A un metro del punto anterior, frente a él, aparece un fragmento de tibia de ovicapriño. Entre el punto 21 y 22 (21.5), a 3 m de distancia del punto 21, un grupo de 5 huesos de ovicapriño, alterados, tiznados por carbón.

- B30. A mano izquierda del resalte a la Sala 3. Varios fragmentos de huesos de ovicapriños.

Sala 3

- B22. En la base del escalón de la sala 3, junto al acceso a la misma, bajo un reborde de la concreción. Aparece un metatarso derecho de *Bos taurus*, sin epífisis y dos fragmentos de hueso pequeño.

- B23. En la ladera del escalón que hay en la zona central de la sala 3, en la zona baja, hay un fragmento de panza de una olla, de cerámica negra y un hueso procesado. A 60 cm de la cerámica aparece, en la parte baja de la concreción, un fragmento de mandíbula de *Bos taurus* casi totalmente cubierto por la concreción. En posición vertical, apoyado sobre el talud y cubierto de forma completa por una capa de concreción, hay un hueso largo, probablemente un radio-ulna de *Bos taurus*.

- B24. En un cono de derrubios formado por fragmentos de estalagmita, bloques de limos cuarteados, que en forma de lengua baja por la ladera, entre dos formaciones estalagmíticas, en el centro de la sala 3, aparecen 8 fragmentos de cerámica negra muy lavados por el goteo, de pequeño tamaño.

- B25. A 2 m del anterior, en la zona más baja, aparece bajo la gran estalagmita central de la sala inferior, un metatarso izquierdo de *Bos taurus*. Está completo y bien conservado, con algunas marcas de mordeduras y parcialmente cubierto por una fina capa de concreción. Mide 238 mm de longitud y su anchura distal es de 71 mm. Presenta en algunos puntos pequeños fragmentos de carbón adherido. Junto a él se encuentra un fragmento de cráneo de ovicapriño.

- B26. Cubeta con carbón localizada en un rellano de la concreción pavimentaria que cierra la sala frente a la estalagmita central. Cerca de ella y desplazado a un nivel más bajo, casi en el suelo de la sala aparece un fragmento de epífisis de hueso largo de *Bos taurus*, no identificable.

- B27. En la colada de limos calcificados que cierra la sala frente a la gran estalagmita hay en distintas alturas, caídas de una repisa superior, un fragmento de escápula de *Bos taurus* y en el suelo, un fragmento de escápula de ovicapriño.



**GOBIERNO
de
CANTABRIA**

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN,
CULTURA Y DEPORTE